

La Masonería Cubana y su Contribución a la Sociedad Civil

Jorge Luis Romeu, Ph.D.
Proyecto Juárez Lincoln Martí de Educación Internacional
Profesor Investigador, Syracuse University
jlromeu@syr.edu; <http://myprofile.cos.com/romeu>

Conferencia Anual de ASCE; Miami, FL, Julio 29 del 2010.

A mi padre.
Y a todos los masones cubanos,
Dentro y fuera de la Isla.

1. Introducción

Comenzaremos por aclarar al lector en que consiste el presente trabajo. Este estudio no es una apología de la masonería, ni tampoco una historia general de esta institución. Los interesados en este tema pueden revisar Harwood (2007). Tampoco hacemos la historia de la masonería cubana, que pueden encontrar en Miranda (1944).

El presente trabajo es un estudio comparativo de la masonería cubana (MC), del papel que esta juega en el desarrollo, expansión y fortalecimiento de la Sociedad Civil (SC) dentro de la isla, y del papel que, como miembro importante de esta SC, habrá de jugar en el proceso de cambio y apertura de la sociedad cubana, en los próximos años.

En el resto de este trabajo haremos una breve descripción de la MC, y de sus principales características. Después hablaremos de las características que distinguen a la MC de otras organizaciones de la SC cubana, y que pueden contribuir especialmente al proceso de su fortalecimiento y expansión.

Por ultimo, propondremos algunas condiciones necesarias para que la MC (y otras organizaciones de la SC) puedan contribuir, más productivamente aun, a este proceso

2. Breve descripción de la Masonería

La historia de la Masonería, según la leyenda, se remonta a la antigüedad, durante la construcción de los grandes templos del Oriente Medio, como el del Rey Salomón. De allí, es traída a Europa por los Cruzados, y se expande entre los constructores de las grandes catedrales y edificios medievales, para proteger, transmitir y conservar sus técnicas profesionales y sus gremios. Estos constructores eran *hombres libres* (a diferencia de los siervos de la gleba), y podían trasladarse de ciudad en ciudad, según estas construcciones lo requerían. Tal masonería, que se conoce como *Operativa*, pasó a Escocia con la Orden de los Caballeros Templarios, donde se fortaleció e incluyó a altos miembros de la nobleza.

A comienzos del siglo XVIII, habiendo disminuido el número de grandes catedrales a construir, comenzaron a interesarse en esta institución, nobles e intelectuales que poco tenían que ver con la arquitectura. La masonería entonces se convierte en *Especulativa*. Filósofos, escritores, pensadores, etc. que impulsaron la *ilustración* europea, ingresan y trabajan dentro de la masonería. Para más información, consultar a Harwood (2007).

La masonería llega a Cuba posiblemente durante la ocupación de La Habana por los ingleses (1762), y más tarde, a través de emigrados franceses procedentes de Haití, que huían de la sublevación de los esclavos de esa isla, en la década de 1790. Por último, las revoluciones de independencia de los países del continente impulsaron el desarrollo de la masonería. Recordemos como Washington, Jefferson, Bolívar, San Martín, Céspedes, Aguilera, Martí, etc. fueron todos masones, y conspiraron por la independencia dentro de sus respectivas logias. Ya en el siglo XX, los presidentes Salvador Allende y Lázaro Cárdenas, así como el Primer Ministro Winston Churchill, también fueron masones. Para más información sobre la MC consultar, por ejemplo, a Miranda (1933).

Durante la república, la MC creció, llegando a tener en 1959 (Tabla 1), más de treinta mil miembros, y más de 300 logias. Después de la revolución de 1959, entre el éxodo y la presión del gobierno, la MC disminuye a 19 mil miembros (1981). Vuelve a crecer, a partir de mediados de la década de 1980, hasta estabilizarse en cerca de treinta mil miembros (Tabla 2 y Gráfica 1) en la década del 2000 (Romeu y Pardo Valdés, 2010a).

La masonería se define como un movimiento filosófico activo, pluralista y humanístico, soberano e independiente en cada país, en el que caben todos los criterios y orientaciones, y que tiene por objetivo el mejoramiento material, moral y espiritual del hombre, sobre la base del respeto a la persona. (XII Conferencia, Confederación Masónica Interamericana, Lima Perú, 1982). El masón se solidariza con, y ayuda a sus *hermanos*, y es *transigente*.

La masonería no es órgano de ningún partido político, ni agrupación social, y afirma el propósito de *estudiar* e impulsar por sí, y por intermedio de sus miembros, los problemas referentes a la vida humana, para asegurar la paz, justicia y fraternidad entre los hombres y los pueblos, sin diferencia alguna de raza, nacionalidad, credo rango o fortuna (Ibíd.).

La masonería no apoya o ataca a ningún partido o religión. Sus miembros provienen de cualquier partido o religión, creen en un Ser Supremo, y están en libertad de desenvolver sus actividades políticas o religiosas, individualmente. Las discusiones *partidarias* sobre política o religión, están prohibidas en las sesiones de la logia. Sus ritos tienen un sentido simbólico, y ayudan a transmitir sus leyendas y sus principios y valores morales.

El origen del antagonismo entre iglesia católica y masonería proviene de las luchas entre independentistas y realistas, o liberales y conservadores. En estas, la masonería apoyaba a los primeros, y la iglesia a los segundos. Dichas luchas terminaron hace mucho tiempo, y por consiguiente, pensamos que tal antagonismo no tiene, hoy en día, motivo ni sentido.

La unidad de base es la logia, con varias docenas de individuos que periódicamente, se reúnen para sus trabajos. En la masonería *simbólica* solo hay tres grados. El tercero, o de Maestro Masón, es el más alto. Los masones del mismo grado tienen iguales derechos.

Los dirigentes de cada logia se eligen democráticamente, usando el orden parlamentario en deliberaciones abiertas, donde se discuten los meritos y deméritos de las propuestas. Las mujeres, que no pueden ser masones de acuerdo con los *Landmarks*, tienen una asociación para-masónica: las Acacias. Y los jóvenes también tienen la suya: los AJEFs. La masonería *filosófica*, independiente de la anterior, concierne los grados del 4to al 33.

Las logias de un país o región se reúnen en Grandes Logias, cuyos dirigentes también son democráticamente elegidos. Existe una asamblea representativa de todas las logias de una Gran Logia, así como una legislación y jurisprudencia, para ventilar las transgresiones a las reglas de cada Gran Logia, o a las reglas generales internacionales de la masonería conocidas como *Landmarks o Antiguos Limites*.

La MC ha realizado muchas obras sociales, incluyendo el sostenimiento de comedores, asilos, colegios, y de la Universidad Masónica. La mayoría de estas obras sociales ha sido absorbida por el actual gobierno cubano, o han desaparecido.

Existen otras organizaciones fraternales en Cuba. Los Caballeros de La Luz, es una orden intrínsecamente cubana, fundada durante las guerras de independencia por exiliados en EEUU. Y los OddFellows, de origen norteamericano, son también muy conocidos dentro de Cuba. Este investigador no pertenece a ninguna de ellas, y remite al lector a otras fuentes. Sin embargo, las consideraciones hechas en este trabajo sobre la MC son, en buena medida, también aplicables a las otras órdenes fraternales cubanas.

Miles de miembros de las tres órdenes mencionadas, han abandonado la isla en los últimos cincuenta años, recreando en la diáspora sus organizaciones. En EEUU, por ejemplo, los masones tienen la Gran Logia de Cuba en el Exterior, la Gran Logia Unida de las Antillas, y la Federación de Masones Cubanos Exiliados. Los Caballeros de La Luz también mantienen organizaciones similares, en el exterior.

En la isla, tras los cambios efectuados por el IV Congreso del PCC en 1991, el estado paso de *ateo a laico*. Se permitió el ingreso de miembros del partido y gobierno a las instituciones fraternales y religiosas, y viceversa. Disminuyeron entonces las fuertes restricciones impuestas sobre la MC en los 1960, como reportar al gobierno quien asistía a las reuniones, que tópicos se trataban, quien los exponía, etc., así como la imposición de fuertes multas por no hacerlo, o tardarse. Disminuyeron también las restricciones a los masones para realizar determinados estudios, trabajos, etc. La nueva política propicio un mayor crecimiento (Tabla 3), al permitir ingresar a funcionarios y militantes, a los que anteriormente no les estaba permitido, así como a ciudadanos que, anteriormente, temían que una afiliación masónica pudiera limitar su desarrollo social y económico (Tabla 3). Y también permitió un acercamiento entre los masones de la diáspora, y los de dentro de la isla (e.g. visitas a logias respectivas, por masones que viajaban en ambas direcciones).

La masonería ha estado siempre ligada a la vida nacional, sin participar directamente en la política. Gerardo Machado, por ejemplo, fue expulsado de la Institución por sus actos reprobables como presidente. Varias e infructuosas gestiones, se realizaron durante el gobierno de Batista, para detener las luchas y restaurar el orden y la paz en el país.

A título individual, muchos MC participaron en ambos lados del diferendo nacional, en la lucha contra Batista, y después del triunfo de la revolución de 1959. Actualmente muchos MC participan en la sociedad civil y en los esfuerzos de reconciliación nacional (Pardo-Valdés 2009, a y b). Por ejemplo, 13 de los 75 *presos de conciencia* de la Primavera del 2003, comprendiendo un número significativo (17%), son masones.

En el resto de este trabajo discutiremos como ciertas características de la MC puede contribuir, de manera particularmente efectiva, a ampliar y fortalecer la actual SC cubana (Romeu, 2010b), ayudando así a crear estructuras mas abiertas y participativas.

3. Masonería y la Literatura sobre Sociedad Civil

Muchos investigadores han estudiado la SC en Cuba, desde hace muchos años. Y para esta ponencia, revisamos el trabajo de muchos de ellos. El nombre y datos de sus autores esta en la bibliografía, al final de este trabajo. Los resultados de tal ejercicio son objetivo de otro trabajo nuestro (Romeu, 2010c).

En la mayoría de los trabajos revisados, existe una característica intrigante, y es la de no mencionar, o apenas aludir, a la MC, sin dudas una vibrante y extensa organización de la SC cubana. Y aquellos que la mencionan, lo hacen sin estudiarla a fondo, como hacen con las otras organizaciones.

Se han estudiado, desde los disidentes políticos, hasta la vasta Iglesia Católica, pasando por las iglesias *protestantes*, e incluyendo a grupos pequeños como los *Abacua*, judíos y homosexuales. Nos cuestionamos como algunos investigadores de la SC cubana omiten una de las más antiguas (con 150 años de existencia continua en Cuba), numerosas (30 mil miembros), y expandida (mas de 300 logias, una o mas, en cada ciudad, pueblo y caserío de alguna importancia en Cuba) de las organizaciones de la isla (Tabla 4).

Conociendo personalmente a muchos de estos investigadores, antiguos amigos y colegas, descartamos la *Incompetencia* como una posibilidad para tal omisión. Creemos más bien que resulta (1) de un *sesgo* antimasónico, (2) de sobre-enfatizar la posición *contestataria* y activista de determinados sectores de la SC, o en una combinación de ambas.

El sesgo anti-masónico siempre existió en Cuba en algunos sectores. Este investigador se educó en escuelas católicas cubanas, en la década de 1950, y recuerda como sus maestros hablaban en clase desfavorablemente de la masonería. Pero recién terminaba la guerra civil española donde la iglesia había apoyado a Franco, y la masonería a la Republica.

Existen pues, cubanos que mantienen tal sesgo. El mas antiguo y mejor amigo de este investigador, un católico firme con un doctorado en ciencias, al leer nuestro trabajo nos sugirió de “hacer un reconocimiento de que existe una posición anti-masónica, que se encuentra entre católicos militantes y tradicionalistas y entre otros grupos, que nunca van a ver la influencia masónica como algo positivo”.

Nosotros gustosamente reconocemos esta posición, así como el derecho a mantenerla individualmente, aunque no coincidamos con ella. Más pensamos que en la investigación científica, esto no cabe: debemos analizar todas las aristas de un problema. Después, entre las consideraciones, si es válido y positivo incluir nuestras consideraciones.

En opinión de este autor, la omisión de la MC debida a las dos consideraciones apuntadas induce a algunos errores de nuestros investigadores, con respecto a la SC, que se reflejan en sus trabajos, tan excelentes en otras dimensiones, y que apuntamos a continuación.

Primero, la SC es un *continuum* (existe siempre, en algún grado), y no una dicotomía (existe o no), como algunos apuntan, al igual que ocurre con el racismo y libertad. Segundo, la SC *no se restringe solo a la esfera política*, sino que puede desenvolverse igualmente en las esferas religiosa, cultural, económica, deportiva, etc. Por último, la SC no tiene que ser necesariamente *contestatataria*. La SC es un reflejo de la sociedad en la que se enmarca. Por tanto algunos de sus elementos serán contestatarios, pero otros serán indiferentes, o aun simpatizantes del sistema socio-político donde se desenvuelven.

En lo que coincidimos plenamente, es en que la SC es un fuerte indicador del grado de cohesión social y de participación popular en la vida nacional. Los elementos de la SC son como los entretejidos hilos de un exquisito tapiz: unos van de arriba hacia abajo, y otros de derecha a izquierda (o viceversa). Unos son de un color y textura, y otros de otra. Y entre todos dan al tapiz (1) su cohesión, y (2) el color y diseño que imprime su belleza.

4. Contribuciones de la Masonería a la SC y la Apertura

Creemos que una SC amplia, representa a todos los sectores de la sociedad en la que se enmarca. Hasta los 1990, la SC cubana estaba representada por los *oficiales* organismos de masa, y por algunas organizaciones independientes, fuertemente supervisadas, tales como las instituciones fraternales y religiosas. Muchos ciudadanos ingresaban en los CDR y otros organismos para *pertenecer a algo* y sobrevivir. Los menos, se unían a las organizaciones independientes, a menudo sufriendo severas consecuencias socioeconómicas y fuerte marginación, especialmente si eran jóvenes, y estaban deseosos de estudiar y progresar económicamente.

Como consecuencia de la crisis del Periodo Especial, la SC cubana se ha ampliado, incluyendo a nuevos elementos como los disidentes, los profesionales y artistas independientes, etc. Cada grupo tiene características propias y, naturalmente, reúne a individuos que las comparten. Pero hace falta todavía un Foro, donde individuos y grupos con ideas diferentes, puedan interactuar y establecer un intercambio constructivo de ideas, derribando barreras y estereotipos. En un país donde el parlamento representa una sola tendencia, la creación de tal Foro es imprescindible.

La MC admite hoy en sus filas, tanto a católicos como a protestantes, comunistas y disidentes, profesionales y obreros, blancos y negros, jóvenes y viejos. Por tanto, la MC puede convertirse en el Foro necesario, donde las diferentes corrientes ideológicas pueden converger e interactuar.

La *Transigencia* es norma fundamental de un diálogo, y de la masonería. Ella permite interactuar a grupos diferentes, discutiendo con respeto sus puntos de vista, y tratando de buscar soluciones, y posiciones de compromiso. Negociar y transigir son dos actitudes claves del *pluralismo*.

Además, la MC puede contribuir en otras labores, no menos importantes por ser más prosaicas. Puede ayudar a recrear el útil *capital social* (Sanguinetti, 2005), posibilitando nuevos contactos. Puede convertirse en *centro de entrenamiento* de normas y procedimientos democráticos. Los masones eligen a todos sus dirigentes. Cada logia manda un representante a la *Alta Cámara*, que funciona como el parlamento de una federación. Allí, los representantes presentan propuestas, las discuten abiertamente, y las aprueban, si obtienen mayoría.

La masonería tiene una legislación y un sistema jurídico para dirimir los problemas entre sus miembros. Las logias trabajan con un presupuesto, y sus ingresos provienen de cuotas aprobadas democráticamente entre sus miembros (los contribuyentes). Por último, la MC tiene su Academia de Altos Estudios, para conferencias e investigación. En un país, donde el ciudadano de a pie está muy alejado de todas estas funciones, tan normales en un sistema pluralista y abierto, tal entrenamiento es imprescindible para su eficiente participación en una futura vida nacional.

La MC es igualitaria: sus grados se obtienen por méritos. Se asciende hasta el 3º grado, el último de la masonería simbólica, tras el cual se adquieren todos los derechos, incluso el de ser elegido como dirigente. Esta igualdad la hace más participativa, ya que se puede objetar, apoyar, o discutir con respeto cualquier proposición, sin ser mal visto. Saber discutir, negociar y transigir, es una práctica democrática imprescindible, poco usual en Cuba, hoy y siempre. Los cubanos nos hemos caracterizado históricamente por ser *intransigentes*, y aún considerando tal una *virtud*!

Otras organizaciones como las iglesias o los partidos, donde por razón de su naturaleza existen jerarquías estrictas, el objetar abiertamente la proposición de alguien con mayor jerarquía podría constituir una grave falta de respeto, y hasta un motivo de censura, o hasta de expulsión.

Por último, aunque no menos importante, esta la conexión internacional de la MC. El año 2009 se celebró el 150 Aniversario de Gran Logia de Cuba, con actos oficiales y la participación de dignatarios de varios países del mundo. Hoy, masones norteamericanos visitan logias en Cuba, re-estableciéndose relaciones que se habían enfriado en los últimos cincuenta años, y donan o gestionan donaciones a través de sus conexiones internacionales. The Donner Foundation, por ejemplo, ha mandado dinero y diccionarios enciclopédicos de la masonería. También masones de la isla y la diáspora hoy visitan sus respectivas logias, cuando viajan por motivos familiares, llevando ayuda económica y medicinas, y fomentando el mutuo acercamiento. Tal *diplomacia ciudadana* es a veces más importante y efectiva que la *diplomacia oficial*.

Muchas cosas más podría hacer la MC, si el gobierno de La Habana redujera las restricciones aún existentes. Se han creado algunas nuevas logias, pero muchas de las viejas están en estado de gran deterioro y necesitan repararse. Podría *vendérselas materiales y mobiliario*, y dárselas más facilidades para arreglarlas, como hace el gobierno con iglesias y templos. Pues algunas de estas logias, igual que ciertas iglesias, también tienen valor histórico.

También podría el gobierno facilitar a las logias, el acceso al *Internet* y otros medios de difusión, autorizando la creación de revistas y blogs en la red, al igual que hacen hoy ciertas iglesias y organizaciones religiosas. La Gran Logia tuvo, hasta mediados del 2010, una página Web. Esta ya no existe porque, según se nos ha comunicado, no puede pagar el alto costo en CUCs de su mantenimiento. Igualmente, un *Listserve* masónico que opero en el 2008 y al que pertenecemos, ceso por falta de apoyo. Actualmente, el *Blog La Colmena*, en el cual participamos, funciona con muchas dificultades, y resulta difícil de acceder por masones dentro de la isla.

Se podría facilitar a la MC la compra de equipos de computación, o permitir que la MC en la diáspora, u otras instituciones masónicas internacionales pudieran donarlas (como hacen los *Pastores Por la Paz* cada año). También se podría dar mayores facilidades de acceso al Internet, a todas las logias, para que pudieran acceder a los Blogs masónicos cubanos y de otras logias del mundo, hoy tan corrientes, y comunicarse más fácilmente entre sí, y con la Gran Logia.

También podría el gobierno cubano conceder a la masonería internacional, las mismas facilidades que otorga a Caritas, y otras organizaciones religiosas internacionales, para mandar remesas. Podrían así las logias cubanas volver a desarrollar obras sociales en sus comunidades, como hacían antes de 1959 cuando la MC opero con éxito escuelas, asilos y universidades. La proyección social de cualquier institución, a través de los medios de difusión así como de la participación ciudadana, es un elemento clave para el desarrollo de cualquier SC.

Por último, la coyuntura actual presenta una *oportunidad única* para la MC, y las otras organizaciones fraternales cubanas, para, una vez mas (1) servir a la nación y la sociedad cubana, y (2) aumentar su prestigio y membresía durante este proceso. Después de la II Guerra Mundial, las organizaciones fraternales han perdido terreno (Tabla 2). Esta es una gran oportunidad para revertir, como de hecho ha ocurrido a partir de 1985 en Cuba, dicha tendencia.

5. Conclusiones

Este trabajo no pretende comparar la masonería con otras instituciones. Perseguimos dos fines concretos. Primero, hacer notar cómo la mayoría de los investigadores de la SC cubana ha soslayado la participación de esta institución, o apenas la ha señalado al margen, sin analizar debidamente la importancia y potencial de su trabajo. Segundo, documentar ciertas características de la MC, como la tolerancia, la admisión de individuos de distintas ideologías y su estructura democrática, que pensamos pueden ser

particularmente útiles para fortalecer la SC cubana, tanto dentro como fuera de la isla, y para abrir espacios y propiciar diálogos.

Este investigador pertenece a la MC, habiendo ingresado en la desaparecida Logia Island 56 de Marianao, en enero de 1969. Este hecho nos ayuda a conocer mejor las características que ofrece la MC para la SC (Romeu, 2010b). Pero, reafirmamos que las otras organizaciones: de católicos, protestantes, profesionales, artistas, escritores, deportistas, etc., pueden igualmente contribuir como miembros de la SC, cada una a su manera, al mejoramiento de la situación cubana actual. Creemos que cada cual ingresa y trabaja en una organización en la que se siente bien, y donde encuentra calor y apoyo. Y que todas ellas juntas, contribuyen a mejorar a la nación.

Creemos que lo más necesario hoy, para la SC cubana, es el desarrollar *Foros abiertos* a todas las corrientes del país, donde poder debatir los problemas, y donde poder negociar sus diferencias, desde su filosofía y su perspectiva, pacíficamente, con respeto. En una situación normal, esto se haría en el Congreso. En Cuba hoy, esto no es posible todavía.

Los países extranjeros, especialmente aquellos que mantienen provechosas empresas en Cuba, tienen tanto el deber moral como la necesidad comercial, de contribuir a la paz social y a la estabilidad del país en el que realizan sus negocios y extraen jugosas ganancias. Esto no es una quimera idealista, sino un principio elemental de economía internacional.

Por último, el gobierno cubano tiene la responsabilidad histórica de abrir un espacio a las *alternativas*. Al igual que ocurrió en la Unión Soviética de principios de los años 1980, Cuba está gobernada hoy por funcionarios de edad muy avanzada y que, por razones biológicas, han de desaparecer en un periodo relativamente breve. En adición, los frágiles mecanismos de sucesión existentes, unidos a la mala situación económica nacional, y la falta de representación de muchos sectores del país, contribuyen poco a proporcionar una sucesión estable.

Para encontrar una solución a los problemas actuales del país, hace falta una mayor participación ciudadana. Y para negociar tal solución, es necesario que surja un contraparte del gobierno. La alternativa, al no existir tal contraparte, sería que el gobierno cubano negociase con los extranjeros. Y eso ya pasó en épocas de Don Tomas Estrada Palma, quien se negó a negociar con la oposición Liberal interna, y sufrimos las consecuencias!

6. Agradecimientos

Al Sr. Gustavo Pardo-Valdés, Presidente de la Academia de Altos Estudios Masónicos de la Gran Logia de Cuba, y miembro de los Supremos Consejos del Grado 33 para la Republica de Cuba, del R.E.A.A. por proporcionarnos datos e información de base; y a nuestro *Discussant*, el Sr. Ramon Carlos Barquin III, miembro de ASCE y de la Soberana Gran Logia de Puerto Rico, por sus acertados comentarios a nuestro trabajo.

7. Bibliografía

- Aguirre, B. (1998). *Culture of Opposition in Cuba*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 8.
- Betancourt, E. and G. Grenier. (1999). *Measuring Cuban Public Opinion: Economic, Social and Political Issues*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 9.
- Corrales, J. (2005). *Civil Society in Cuba: Internal Exile*. Ch. 3 of J.S. Tulchin et al Woodrow Wilson International Center Report: Changes in Cuban Society Since the Nineties.
- Corrales, J. (2002). *The survival of the Cuban Regime: a political economy perspective*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 12.
- Crahan, M. and A. Armony (2006). *Rethinking Civil Society and Religion in Cuba*. Cuba in Transition. Bildner Center. CUNY.
- Espinosa, J. C. (1999). *Civil Society in Cuba: the Logic of Emergence in Comparative Perspective*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 9.
- Fernandez, D. J. (2005). *La Disidencia en Cuba: entre Seduccion y Normalizacion*. Foro Internacional (ColMex). Vol. XLIII, No. Julio-Septiembre.
- Garcia-Franco, R. (2005). *Role of Religious Organizations in Community Work and Service Provision in Cuba, After 1990*. Ch. 15 of J.S. Tulchin et al Woodrow Wilson International Center Report: Changes in Cuban Society Since the Nineties.
- Garcia-Freyne, L. (2008). *De la Iglesia a la Plaza: las Damas de Blanco y la Lucha por el Espacio Publico en La Habana*. Cuba in Transicion. ASCE Proceedings. Volume 18.
- Grant, S. (2009). *Cuban Society Revisited: an Examination of Theory and Reality*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 15.
- Gunn, G (1995). *Cuba's NGOs: Government Puppets or Seeds of Civil Society?* Georgetown University Caribbean Project. Number 7, February 1995.
- Hearn, A. (2006). *Civil Society and Economic Reform: Cuba and China*. Cuba in Transition. Bildner Center. CUNY.
- Harwood, J. (2007). The Freemasons. Hermes House. London.
- Henken, T. (2008). *Desde Cuba con Yoani Sanchez: Animando al Periodismo Ciudadano Digital y Desafiando la Violencia Verbal*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 18.
- Lopez-Gottardi, C. (2006). *Opposition Growth and International Support Networks*. Cuba in Transition. Bildner Center. CUNY.
- Miranda, A. (1933). Historia Documentada de la Masoneria en Cuba.
- Pardo-Valdes, G. (2009a). *Masonería, Sociedad Civil y Reconciliación Nacional*. Blog La Colmena.
- Pardo-Valdes, G. (2009b). *El Desarrollo de la Sociedad Civil*. Blog La Colmena.
- Pedraza, S. (2002). *Democratization and Migration: Cuba's Exodus and the Development of Civil Society –Hindrance or Help?* Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 12.
- Pedraza, S. (2008). *Transition and Emigration: Political Generations in Cuba*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 18.
- Portes, A. (2005). *La Maquina Politica Cubano-Estadounidense: reflexiones sobre su origen y permanencia*. Foro Internacional (ColMex). Vol. XLIII, No. Julio-Septiembre.
- Puerta, R. y M. Donate (1996). *Sociedad Civil en Cuba*. Ensayos Políticos. Coordinadora Social Demócrata de Cuba. Coral Gables, FL.
- Pumar, E. (1999). *Internal Opposition and Civil Society: An Assessment*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 9.
- Reaud, B. (2006). *Examining Cuban Civil Society*. Cuba in Transition. Bildner Center. CUNY.
- Romeu, J. L./Beltran de Quiros. (1971) Los Unos, Los Otros, y El Seibo. Editorial Universal. Miami.
- Romeu, J. L. (1993) *Statistical Thinking in the Assessment of Human Rights in Cuba*. Proceedings of Social Statistics. American Statistical Assoc. (ASA) Annual Meeting

- Romeu, J. L. (2005). *The Spanish Caribbean and its Influence in a Transition in Cuba*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 15.
- Romeu, J. L. (2007). *A Six Sigma Analysis of the Cuban Transition*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 17.
- Romeu, J. L. (2008a) *Statistical Thinking and Data Analysis Enhancing Human Rights Work* (Ch. 4), in Statistical Methods for Human Rights, Eds. Ascher, Banks, Springer/Amer. Stat. Assoc. (book chapter)
- Romeu, J. L. (2008b). *Design for Six Sigma in the Charting of a Cuban Transition*. Cuban Affairs Journal. University of Miami. Vol. 3, Issue 4.
- Romeu, J. L. y G. Pardo Valdés (2010a). Análisis Demográfico de la Masonería Cubana. Informe a la Gran Logia de Cuba.
- Romeu, J. L. (2010b). *La Singular Excepcionalidad de la Masonería*. Blog La Colmena.
- Sanguinetti, J. (2005). *Las Ruinas Invisibles de una Sociedad: Destrucción y Evolución del Capital Social en Cuba*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 15.
- Sixto, B. (2005). *US-Cuba Policy: Strengthening Civil Society, Establishing Democracy*. Cuba in Transición. ASCE Proceedings. Volume 15.
- Triff, S. (2005) *El Valioso y Elusivo Componente Cultural en el Apoyo a la Sociedad Civil*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 15.
- Valdés, D. (1997). Reconstruir la Sociedad Civil: Un Proyecto de Educación Cívica, Pluralismo y Participación para Cuba. Caracas. Fundación Konrad Adenauer.
- Valdés, D. (2009) *Reconstruir la Sociedad Civil: un proyecto para Cuba*. Sent from Cuba: PowerPoint of his talk to Georgetown University. <http://www.convivencia.es>

Apéndice: Gráficas y Tablas:

Tabla 1. Desarrollo de la Masonería Cubana, por decenio.

AÑO	Miembros	Logias	Poblacion	Efectivos
1948	22757	259	5329100	17.08
1958	34025	340	6638133	20.50
1968	25072	332	8040800	12.47
1981	19690	326	9794900	8.04
1990	21153	314	10433000	8.11
2000	28689	314	11142000	10.30
2008	29110	316	11417246	10.20

Nota: en *relieve* aparecen los años de 1958 y 1981, los de mayor y menor membresía, tanto Absoluta como Efectiva. Nótese la nueva tendencia al crecimiento a partir de los años 1980.

Tabla 2. Comparación del Impacto relativo de la Masonería Cubana en el Mundo

USA	Ano	Poblacion	Masones	/1000s	Efectiva
	1960	179,323,175	4,103,000	22.8	91.5
	2000	281,421,906	1,800,000	6.4	25.6
Cuba	1960	6000000	34000	5.7	22.8
	2000	11000000	29000	2.6	9.6

Nota: Comparación del impacto de la Masonería, entre 1960 y 2000, entre Cuba y EEUU, país donde la Masonería tradicionalmente ha tenido mucha importancia. Nótese como ha decrecido la masonería en EEUU, a partir de su cenit en 1960. Lo mismo ha ocurrido en otros países. En la Republica Dominicana, por ejemplo, el número de logias en el 2000 era la mitad de las que había treinta años antes (discurso pronunciado en la Gran Logia de Santo Domingo).

El número *efectivo*, es el número de masones por cada mil hombres, en edad y aptitud de poder ingresar a la Institución, o sea el porcentaje de la *población en riesgo*. El impacto en el año 2000 también puede medirse por el numero de masones (13) entre el total (75) de *presos de conciencia de la Primavera del 2003*, que conforman un 17% de masones.

Tabla 3. Incremento de miembros, tras el IV Congreso del PCC

Ano	Poblacion	Estimado	Miembros	Estimado	IV-PCC	Diferencial
1990	10433000	0.007	21153	0.03	0.021	*
1991	10574800	10506031	21918	21788	21597	190
1992	10645700	10648824	21962	22441	22051	390
1993	10716600	10720220	22539	23114	22514	601
1994	10787500	10791616	23321	23808	22987	821
1995	10858400	10863013	24169	24522	23469	1053
1996	10929300	10934409	25301	25258	23962	1296
1997	11000200	11005805	26344	26016	24465	1550
1998	11071100	11077201	27635	26796	24979	1817
1999	11142000	11148598	28173	27600	25504	2096
2000	11176406	11219994	28689	28428	26039	2389

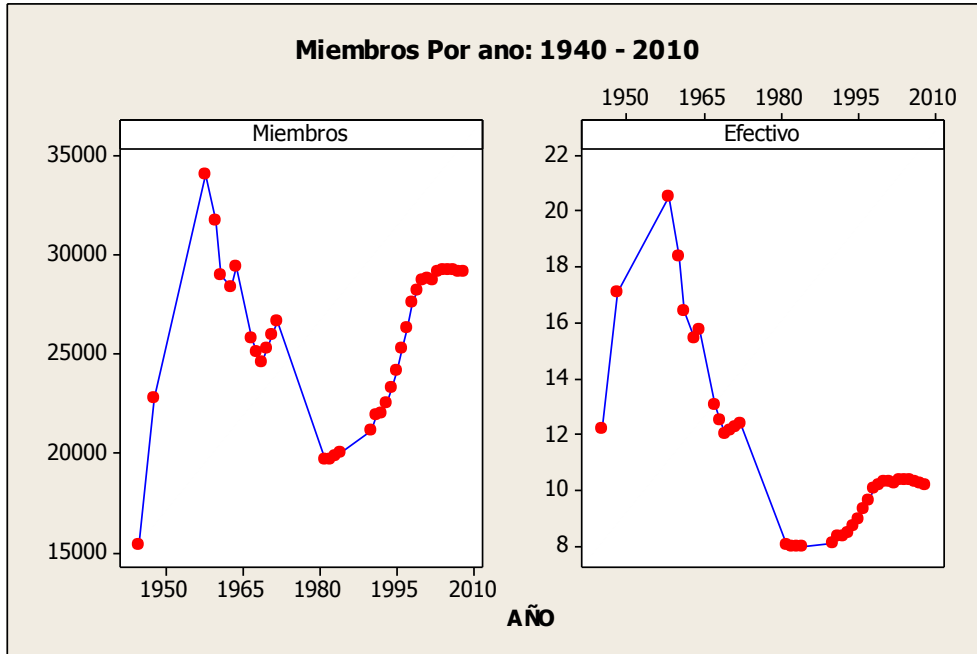
Nota: crecimiento poblacional estimado en 0.7% refleja el crecimiento anual real. El crecimiento masónico estimado en 2.1% antes del IV Congreso del PCC (en el que se permite a militantes del PCC ingresar a Logias) aumenta, tras dicho congreso, al 3%. El *Diferencial* estima los ingresos *Adicionales* (producto de militantes del PCC, miembros del gobierno, y otros ciudadanos que, tras tal disposición, pierden el miedo a las anteriores represalias por ingresar en la masonería).

Tabla 4. Distribucion de Masones (totales y efectivos), y de Logias, por Provincias.

Tablas de Trabajo:

PROVINCIA	Area (km²)	Poblacion	Logias	Mmbros	Mbr/Log
TOTAL	109,886.19	11,177,743	316	29127	92.2
PINAR DEL RIO	10,904.03	726,574	17	2706	159.2
PROV. HABANA	5,791.59	711,066	29	2494	86.0
CIUDAD HABANA	721.01	2,201,610	111	9329	84.0
MATANZAS	11,802.72	670,427	28	2370	84.6
VILLA CLARA	8,412.41	817,395	29	2667	92.0
CIENFUEGOS	4,180.02	395,183	14	1387	99.1
SANCTI SPIRITU	6,736.51	460,328	11	991	90.1
CIEGO DE AVILA	6,783.13	411,766	8	449	56.1
CAMAGUEY	15,615.02	784,178	14	709	50.6
LAS TUNAS	6,587.75	525,485	6	604	100.7
HOLGUIN	9,292.83	1,021,321	12	1138	94.8
GRANMA	8,375.49	822,452	10	1104	110.4
STGO DE CUBA	6,156.44	1,036,281	19	1992	104.8
GUANTANAMO	6,167.97	507,118	7	1187	169.6

Grafica 1. Serie histórica de la membresía (total y efectiva) por año.



Nota: El número *efectivo*, es el número de masones por cada mil hombres, en edad y aptitud de poder ingresar a la Institución, o sea el porcentaje de la *población en riesgo*. Compárese como la caída en el número efectivo es mucho mayor, debido a que la población del país se duplicó durante el periodo 1960-2010.

Nótese como en el período 1945-1959 la masonería cubana creció a ritmo acelerado. En el siguiente período, 1959-1981, la masonería decreció aceleradamente. Este período coincide con la emigración en masa de ciudadanos, y a medidas coercitivas del gobierno contra la masonería, que facilitaron el éxodo de muchos masones y dificultaron el reclutamiento de nuevos miembros. Un análisis exhaustivo de estos datos será el objetivo de nuestro trabajo en el ASCE de 2011.